

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sarradina, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

Hoy publica la *Gaceta* varios decretos, fecha 16 del corriente, disponiendo que cese en el despacho del ministerio de la Gobernación D. Cristino Martos, encargándose del mismo D. Manuel Ruiz Zorrilla. Se admite la dimisión que de los cargos de subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros y secretario del mismo Consejo, ha presentado D. Antonio Ferratges, y se nombra en su reemplazo a D. Juan Manuel Martínez.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se dispone que D. Manuel Ruiz Zorrilla se encargue de la presidencia del Consejo de ministros, cesando en su despacho el teniente general don Fernando Fernández de Córdoba.

Por decretos del ministerio de la Guerra se admite la dimisión presentada por D. Rafael Echagüe del cargo de general en jefe del ejército de operaciones del Norte, y se nombra en su reemplazo al teniente general D. Domingo Moriones. Se releva del cargo de capitán general de Castilla la Nueva al teniente general D. Joaquín Bassols, y se nombra para desempeñar dicho cargo al de igual clase D. Juan de Alaminos y Vivar.

También se admiten las dimisiones presentadas por los mariscales de campo D. Buenaventura Carbó y D. Francisco de Ustariz de los cargos de subsecretario del ministerio de la Guerra y vicepresidente del Consejo supremo de la Guerra, que respectivamente desempeñaban, admitiéndose asimismo la dimisión presentada por don Francisco Javier Moya del cargo de fiscal togado del mismo Consejo. Se releva del cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de la provincia de Madrid al mariscal de campo D. Mauricio Alvarez Boborques, duque de Gory, y se nombra en su reemplazo al mariscal de campo D. Manuel Pavía. Por último, se admite la dimisión presentada por D. Manuel Bueta del cargo de gobernador militar de la provincia de Málaga, nombrándose en su lugar a D. Pedro de Eguía.

PARTE EXTRANJERA.

La discusión de la ley militar continúa en la Asamblea de Versalles, ofreciendo todos los días nuevos incidentes de más o menos consecuencia. En la sesión del 13, un miembro de la mayoría, apoyando una enmienda al art. 42, echó en cara a M. Thiers sus doctrinas subversivas, acusándolo de tener simpatías por la república radical. Habló de la forma aventurera y transitoria del Gobierno actual de Francia, yendo tan lejos en sus acusaciones, que el presidente de la Cámara se vio precisado a obligarle a explicar sus palabras.

Algunos diarios conservadores no se muestran disgustados, sin embargo, de las palabras de M. de Lorgey. Y como el ministro Dufaure, al oír lo de la forma aventurera del Gobierno, replicó: «Buscad otras», contestan que eso es precisamente lo que se está haciendo, en lo que la Asamblea se ocupa sin descanso y lo que Francia misma hará con la idea constante de encontrarla. Para que esto suceda bastará que busque bien.

Respecto al art. 42 de la ley susodicha, parece que la Asamblea quiso que se votara en dos partes, y en verdad que el segundo párrafo merecía que los legisladores lo meditasen antes de dar su aprobación.

En él se dice lo siguiente:

«El soldado, colocado en la misma categoría que, por la instrucción adquirida antes de entrar en el servicio y por la que adquiriera entrar militar, lleve todas las condiciones exigidas, puede, pasados seis meses, en épocas prefijadas por el ministro de la Guerra, y antes de terminar el año, volver a sus hogares en disponibilidad, conforme al artículo siguiente.»

Después de haber sentado en la ley el principio

del servicio obligatorio, este género de exenciones no se comprende, a no ser que sus autores se hayan propuesto anularlo por medio de una serie de dispensas perfectamente combinadas. Así se lo considera como una tela de Penélope bien urdida, y el párrafo citado prueba la justicia de esta acusación. Soldados de seis meses, por una ley que establece el servicio obligatorio para corregir los graves defectos del sistema anterior de recluta, es verdaderamente irrisorio. No en balde un miembro de la derecha exclamó que «esto hacia poco honor al carácter francés. Efectivamente, no le favorece nada.

El resultado de las elecciones en el gran ducado de Luxemburgo es favorable al partido nacional, y por tanto contrario a las pretensiones alemanas.

Continúan ensayándose en Prusia cañones de nuevo sistema. Probablemente las piezas que se adopten serán las de 4 y de 6 fabricadas por Krupp.

El Gobierno inglés, de acuerdo con el italiano, ha sometido a los demás de Europa la idea de la reunión de una Conferencia para tratar de la situación de los judíos en Rumania. Rusia y Prusia se han negado a ello por el temor de que resucite la cuestión de Oriente, prometiendo, sin embargo, firmar una nota colectiva contra los atentados de que son víctimas los judíos.

Se están introduciendo reformas en la táctica de infantería en Prusia, y la guardia se ocupa en ensayarlas.

El *Gaulois* dice que el gran duque Alejandro de Rusia, hijo del emperador, estaba perillamente enamorado de una señorita de la alta servidumbre de la emperatriz. Para que la ausencia produjera el olvido, el emperador le envió a América; pero la señorita le ha ido a buscar y se han casado en China, por lo cual el emperador ha prohibido a su hijo la vuelta a Rusia hasta nueva orden.

El emperador Guillermo de Alemania se instalará en Ems el 23 del corriente.

En las elecciones para la junta de comercio de Rouen, en Francia, ha habido lucha entre los proteccionistas y los libre-cambistas, quedando vencedores los primeros por gran mayoría.

Dicen de París que según informes circunstanciados de los agentes de policía, sigue reinando grande agitación entre las personas que han vuelto de los pontones. Ataques aislados contra soldados y guardias de la paz, no dejan duda en este punto. En su consecuencia, la administración ha autorizado de nuevo a los guardias de la paz para llevar revólvers como los llevaban el año último por esta época.

Dice la *Gazzetta d'Italia*:

«El Papa firmó hace pocos días un acto secreto, por el cual, en virtud de la autoridad infalible que posee, priva a Francia, Austria, España y Portugal del derecho de exclusión (veto) que hace siglos vienen ejercitando en el Concilio, y que Su Santidad, en aquel acto, calificó de intolerable abuso.»

Esta noticia parece más bien un deseo de la corte italiana de mezclar a dichas naciones en la futura elección del Pontífice, cuando sabido es que el privilegio de exclusión nunca fué efectivo, atendida la independencia del Concilio. Todo el poder de Carlos V no pudo impedir la elección del Cardenal Caraffa, que en 1555 recibió el nombre de Pablo IV.

Se asegura que el Gobierno italiano dió satisfacciones al francés sobre el viaje del príncipe heredero a Berlín.

Un despacho de Nueva-York, fechado el 13, anuncia que se están aumentando las fortificaciones de las costas del golfo de México y las de los Estados del Sur, y que también se ha reforzado la escuadra del dicho golfo.

En previsión de que adopte el Gobierno norteamericano estas medidas?

—En la sesión del día 14 depositó lord Granville en la mesa de la Cámara de los Lorea la correspondencia relativa al tratado de Washington y el texto del artículo adicional vetado por el Senado americano.

Lord Rodesdale preguntó si los árbitros resolverán el principio general antes de ocuparse de los casos particulares. Lord Granville declaró que le era imposible contestar de un modo preciso, y que en la primera reunión del tribunal de Ginebra (día para el día 15) los representantes de los dos países debían presentar las minutas de sus afirmaciones, determinando las pruebas en que principalmente deberán apoyarse.

Entre tanto, en la Cámara de los Comunes el Sr. Corrance dirigió un nuevo ataque contra el ministerio por la cuestión del *Alabama* y bajo un punto de vista muy singular, acusándolo de haber obligado al Canadá a aceptar el tratado de Washington, que no conviene a sus intereses.

El Sr. Gladstone protestó diciendo que el Gobierno no tiene poder ni deseo de imponerse al Canadá de un modo contrario a sus intereses.

Y, en efecto, la cuestión del *Alabama* ha venido a despertar poderosamente en los habitantes del Canadá el sentimiento de la nacionalidad inglesa, a la cual han dado repetidos testimonios de adhesión y afecto. Casi a la misma hora en que el Sr. Corrance hacía esas acusaciones al Gobierno, lord Sigsar cerraba con su discurso la legislatura del Parlamento canadiense, refiriendo en Ottawa, confirmando la inquebrantable resolución que tiene formada aquella colonia de seguir la suerte de Inglaterra.

Después del incidente del Sr. Corrance, el señor Graves interpuso al Gabinete sobre la denuncia del tratado de comercio con Francia y sobre los efectos de la modificación hecha en la ley de navegación francesa. El Sr. Graves propuso una resolución declarando que la conducta del Gobierno francés en esta cuestión no ha estado conforme con la política determinada reciprocamente en 1866, y que la nueva ley, perjudicando al Gobierno francés, puede causar daño a la marina inglesa y alterar las relaciones de los dos países.

Después de este orador, otros varios tomaron la palabra: censurando duramente la política mercantil inaugurada por Francia, y al Gobierno inglés por no haber sabido oponerle sino estériles protestas.

El Sr. Enfield defendió al Gobierno, diciendo que ha hecho en este asunto cuanto humanamente pudo hacer, y que el Sr. Gladstone explicó las consideraciones que le han retenido para no usar de represalias por simpatías hacia Francia, añadiendo que si no eleva el arancel para los productos importados de este país, en cambio disminuirá el impuesto sobre los vinos de otros países, causando con esto un gran perjuicio a los vinos franceses.

El Sr. Graves retiró su proposición.

Dice una carta de Roma:

«El rey ha partido por fin para San Rossore, y desde allí irá al Piemonte, donde se propone pasar una parte del verano. Antes de partir ha querido presidir el Consejo de ministros, y arreglar ciertas dificultades que turbaban la armonía en el seno del Gabinete. Se asegura que la más grave era la dimisión que el Sr. Lanza estaba a punto de presentar en vista de la actitud de la Cámara. El partido moderado está descontento con el Sr. Lanza, y quiere provocar una crisis de Gobierno. El rey, que está muy enterado de lo que pasa en la Cámara, no ha querido por ahora tomar esta resolución, y ha manifestado el deseo de que sus ministros continúen unidos, al menos hasta su regreso. Se han tenido además en cuenta consideraciones de oportunidad, entre otras el viaje triunfal del príncipe heredero a Alemania.

Habrán, pues, tréguas durante algunos meses. Por otra parte, van a suspenderse las sesiones de las Cámaras.

Casi todos los presupuestos han sido aprobados en la de los diputados, y únicamente el del ministerio de Obras públicas presenta algunas dificultades. La cuestión de los ferrocarriles es gravísima, pues se trata de una suma de cien millones de francos, de los cuales cuarenta corren a cargo del Gobierno. Una comisión especial

brillaba con su fresca verdura, y cada hebra cargada con una gota de agua, parecía un diamante expuesto a los rayos del sol de la mañana.

Mientras que Minna con un aire asustado fijaba sus hermosos pero tristes ojos sobre aquel espectáculo encantador, que le ofrecía la naturaleza, Brenda se llegó a ella, y le pedía con el más cariñoso interés, le digese cuándo, cómo, y en donde se había herido.

—Un pedazo de vidrio cortó mi zapato, respondió Minna, buscando cualquiera pretexto ó excusa para satisfacer a su hermana, y no lo noté por el momento.

—Y sin embargo, ved cómo os ha salido sangre, replicó su hermana. Mi querida Minna, añadió acercándose a ella con una servilleta mojada, dejadme limpiar la sangre; puede que la herida sea más considerable que lo que pensáis.

Brenda se disponía a hacer lo que decía; pero Minna, no encontrando otro medio para impedir que ella descubriese que la sangre que iba a limpiar no había corrido jamás por sus venas, la desvió con un aire de impaciencia y de descontento.

La pobre Brenda no sabiendo en qué podía haber ofendido a su hermana, se retiró algunos pasos viendo tan duramente despreciado su ofrecimiento de un servicio tan cariñoso, y miró a Minna con un aire que anunciaba más bien la sorpresa y el cariño mortificado, que el resentimiento, pero al que se juntaba una aflicción bastante natural en aquella circunstancia.

—Mi querida hermana, le dijo, yo creía que habíamos convenido ayer noche, que cualquier cosa que nos sucediese, siempre nos amariamos lo mismo.

—De la noche a la mañana, pueden ocurrir muchas cosas, contestó Minna: pero estas pala-

bras no eran los verdaderos intérpretes de sus pensamientos; se las arrancó a pesar suyo la triste y delicada posición en que se encontraba; pero la desconchada é inocente Brenda, ni la conocía ni podía preverla, y así la contestó: —Si, sin duda, pueden suceder muchas cosas en una noche tempestuosa. Ved, el viento ha derribado la pared del huerto de Eufania; pero ni el viento, ni la lluvia, ni nada en este mundo, podrá enfriar nuestro afecto, Minna.

—Pero pueden ocurrir cosas, dijo Minna, que le convierten en....

Lo restante de esta frase lo dijo en un tono tan bajo y tan poco distinto, que fué imposible oírlo, y mientras tanto ella misma se limpió las manchas de sangre. Sin embargo, Brenda aun de pie a cierta distancia, y mirando a su hermana, buscó en vano expresiones que pudiesen restablecer entre ellas la confianza y la amistad que con tanta sorpresa y tan sin motivo veía perdidas.

—Tenéis razón Minna, le dijo, en no querer que yo os ayude a curar un arañazo tan pequeño: del parage donde estoy, apenas le veo.

—Las heridas más crueles, respondió Minna, son las que no parecen al exterior. ¿Pero estáis bien segura que la veis?

—Sin duda, dijo Brenda, creyendo que esta respuesta satisficiera a su hermana; yo veo un pequeño rasguño; pero ahora que os habéis puesto la media, ya no veo nada.

—El hecho es que vos no veis nada, contestó Minna con un aire distraído; pero paciencia, con el tiempo todo se verá, y todo se sabrá; sí, todo.

Hablando así, continuaba vistiéndose de prisa, y luego bajó seguida de su hermana a la sala en donde la sociedad estaba ya reunida para el

Ultramar, D. Adelardo Lopez de Ayala. Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta. Fomento, D. José Echegaray. Marina, D. José María Branger.

En 4 de Enero de 1871. Presidencia y Guerra, D. Francisco Serrano. Gracia y Justicia, D. Augusto Ulloa. Estado, D. Cristino Martos. Hacienda, D. Segismundo Moret. Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta. Marina, D. José María Branger. Ultramar, D. Adelardo Lopez de Ayala. Fomento, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

En 10 de Julio de 1871. Hacienda (interino), D. Práxedes Mateo Sagasta.

En 24 de Julio de 1871. Presidencia y Gobernación, D. Manuel Ruiz Zorrilla. Guerra é interino de Estado, D. Fernando de Córdoba.

Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Rios. Hacienda, D. Servando Ruiz Gomez. Marina, D. José María Branger. Fomento, D. Santiago Diego Madrazo. Ultramar, D. Tomás María Mosquera.

En 5 de Octubre de 1871. Presidencia, Marina é interino de Estado, don José Malcampo. Gracia y Justicia, D. Eduardo Alonso Colmeares.

Guerra, D. Joaquín Bassols. Gobernación, D. Francisco de Paula Caudan. Hacienda, D. Santiago Angulo. Fomento, D. Telesforo Montejo. Ultramar, D. Victor Balaguer.

En 20 de Noviembre de 1871. Estado, D. Bonifacio De Blas.

En 21 de Diciembre de 1871. Presidencia y Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta. Estado, D. Bonifacio De Blas. Gracia y Justicia, D. Eduardo Alonso Colmeares.

Guerra, D. Eugenio Gaminde. Hacienda, D. Santiago Angulo. Fomento, D. Alejandro Goroiz. Ultramar, D. Juan Bautista Topete. Marina, D. José Malcampo.

En 21 de Febrero de 1872. Presidencia y Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta. Estado, D. Bonifacio De Blas. Gracia y Justicia, D. Eduardo Alonso Colmeares.

Guerra, D. Antonio del Rey. Marina, D. José Malcampo. Hacienda, D. Juan Francisco Camacho. Fomento, D. Francisco Romero Robledo. Ultramar, D. Cristóbal Martín Herrera.

En 9 de Abril de 1872. Guerra, D. Juan Zavala. Y por último, el ministerio actual que preside nuevamente el señor duque de la Torre.

Y por último, añadimos nosotros, el que preside el Sr. Ruiz Zorrilla.

El correo de Filipinas tampoco nos comunica noticias importantes que poder trasladar a nuestros lectores.

El 23 del pasado recibió el excelentísimo señor gobernador superior civil del archipiélago las primeras comunicaciones del gobernador político militar de la Paragua, dándole cuenta de haber tomado posesión de Puerto-Princesa con toda solemnidad y en nombre de España, habiéndose empezado en seguida la fundación de aquel establecimiento militar.

Las rancherías de infantes sometidas se presentaban al jefe de dicho establecimiento en bastante número, izando en sus pequeñas embarcaciones la bandera española y conduciendo espontáneamente algunos víveres y materiales de construcción. El maestro de campo, jefe de las tribus tabanas, se preparaba a establecerse con todos sus súbditos en las inmediaciones del campamento, según lo que tiene ofrecido y pactado, tanto para fomentar la producción agrícola cuanto para coadyuvar a la más pronta instalación del establecimiento.

almuerzo. Tomó en la mesa su puesto acostumbrado, pero tenía un color tan pálido y un aire tan esquivo, sus discursos eran tan incoherentes, y sus modales tan extraordinarios, que fijó la atención de todos, y causó vivas inquietudes a su padre. Todos hacían mil conjeturas sobre el estado en que la veían, que parecía más bien ocasionado por una causa moral que por un afecto físico. Unos pensaban que la habían hecho mal de ojo; superstición de todos los tiempos y de todos los países: otros acusaban en voz baja a Norna; algunos lo atribuían a la partida de Cleve-

land, y se decían a media voz, que era lástima que una joven tan preciosa estuviese tan prendada de un vagabundo que nadie conocía. Este epíteto despreciable, fué aplicado al capitán en particularidad por Baby Yellowley, precisamente mientras cubría su vieja y descarnada garganta con el hermoso echall, que le había regalado el mismo. La vieja Lady Glovrowron se había forjado otro sistema, que comunicó a Mistress Yellowley después de haber dado gracias a Dios de no ser pirata de la familia de Burgh-Westra más que por la madre de la s dos jóvenes, que era una bella escocesa, como ella.

—Porque, en cuanto a los Troils, señora Yellowley, por más que levanten la cabeza, todo el mundo sabe lo que hay. Esa Norna, como ellos la llaman, porque no es este su verdadero nombre, no está en su sano juicio; y los que conocen la causa, dicen que de una manera ó de otra, el fowde no deja de participar de ella, pues no quiere oír hablar mal de Norna; pero yo veo que ya empiezan a despedirse.

(Se continuará)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

La tempestad que Halero temía, empezó al amanecer: era una borrasca acompañada de viento y de lluvia, como las que ocurren tan a menudo en aquellas latitudes, aun en la mejor estación del año. El soplo de los vientos, y el ruido que hacía la lluvia cayendo con fuerza sobre el techo de las chozas de los pescadores, despertaron a sus pobres mujeres, que llamando a sus hijos, les hacían levantar al cielo sus inocentes manos, y todos les dirigían sus más ardientes ruegos pidiéndole protección a sus esposos, y a sus padres que se hallaban en aquel momento a la merced de los elementos embravecidos. En Burgh-Westra, el viento resonaba en todas las chimeneas, y conmovía todas las puertas y ventanas. Las vigas, cuya mayor parte habían sido hechas de maderos de despojos de los barcos naufragados que el mar arrojó a la orilla, crujián en los puntos más elevados de la casa, y parecían gemir, como si temiesen otra vez ser dispersados por la tempestad. Entre tanto las dos hijas de Magnus, continuaban durmiendo con tanta tranquilidad como si la diestra mano de Chantry (1) las hubiese formado de mármol de Carrara.

(1) El mejor escultor que hoy se conoce en Inglaterra.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE JUNIO DE 1872.

UN LOGOGRIFO.

III.

Por el hecho mismo de querer el partido moderado poner paces entre las «exigencias del tiempo presente y los sentimientos e intereses tradicionales», viene a reconocer implícitamente que entre esos elementos hay guerra. Luego primera necesidad de aquel partido antes de poner por obra su tentativa, es investigar en qué consiste esa guerra; y esto no puede averiguarlo sin definir bien los caracteres y aspiraciones de los dos contendientes. A esto llamamos nosotros plantear íntegramente el problema.

Que sin plantearle íntegramente es imposible resolverle íntegramente, dícelo el sentido común, y luego el examen mismo de los términos del problema dice que no resolverle íntegramente, equivale a dejarle sin solución alguna.

En efecto, el examen mismo de los términos del problema nos dice que aquí no se trata de terminar una lucha parcial entre intereses secundarios y de suyo variables, sino de extinguir un antagonismo que aparece en las raíces más profundas y en la más alta cima del orden social.

Si no hemos de jugar con las ideas, y burlarnos del lenguaje, habremos de confesar que la lucha entre la tradición y el liberalismo no tiene por objeto el triunfo de determinadas formas sociales, ni aun de intereses determinados, sino de determinados principios que afectan a la esencia misma del orden moral de las sociedades humanas. Por ejemplo, en el orden político no versa aquella lucha sobre decidir si el régimen del Estado ha de ser monárquico absoluto, o representativo, o puramente republicano, o mixto (si es que mixtura cabe entre formas contradictorias); tratase, en rigor, de saber si bajo cualquier forma que se halle constituido el Estado, su régimen ha de apoyarse constantemente en leyes fundamentales anteriores y superiores a la voluntad humana, o si todo él ha de estar perpetuamente sometido a la mudanza que en las mismas leyes fundamentales quieran establecer el rey sólo o el rey con las Cortes, o las Asambleas de los comicios populares.

En suma, tratase de averiguar si el movimiento social todo entero ha de regirse conforme a verdades universalmente reconocidas, y por consiguiente, a derechos universal y perpetuamente acatados; o si toda verdad ha de ser objeto de perpetua discusión, y por consiguiente, si todo derecho ha de hallarse destituido de sanción sólida y de respeto inviolable.

Esto es, ni más ni menos, la lucha que todos vemos trabada entre el liberalismo y la tradición, o sea «entre las exigencias del tiempo presente y los sentimientos e intereses tradicionales.» La tradición dice que hay verdades que en ningún tiempo ni de modo alguno pueden ser puestas en tela de juicio, y por consiguiente, que en ningún tiempo ni de modo alguno pueden ser mermados ni suspendidos los derechos engendrados por esas verdades. El liberalismo profesa en cambio, con sus teorías y con sus prácticas, que toda verdad es siempre discutible en algún modo, y por consiguiente, que no hay derecho alguno absolutamente irrevocable; pues todo derecho no es, en efecto, otra cosa sino una verdad aplicada al libre ejercicio de alguna facultad.

En esto consiste, repetimos, la verdadera lucha. Ahora bien, ¿quién no ve que en esta radical lita pendiente entre el liberalismo y la tradición, las partes contendientes son el catolicismo de un lado, el racionalismo de otro? ¿El catolicismo, que en el mero hecho de afirmar infaliblemente la verdad de Dios y el derecho de Dios, establece en su única base firme la verdad social y todos los derechos humanos; y el racionalismo que, por el mero hecho de erigir al hombre en primer principio y juez supremo de toda la verdad, ha puesto en perpetuo peligro todo derecho?

Pues eso es lo que el partido moderado quiere conciliar al proponerse ligar «las exigencias del tiempo presente con los sentimientos y los intereses tradicionales.» Quiere formar una síntesis, compuesta del catolicismo, que es una tesis divina, y del racionalismo, que es una antítesis humana. Quiere juntar en uno a la Iglesia católica y al Estado liberal; es decir, al sí y al no, a la verdad y a la mentira, al bien y al mal.

Siendo tal el problema que se plantea a sí propio el partido moderado, no hay que preguntarse por qué no le ha resuelto nunca, ni por qué es absolutamente imposible que jamás le resuelva. Queda también con esto explicado por qué todas sus tentativas para substraer la malicia intrínseca del liberalismo, han sido, no ya solo vanas, sino tan contraproducentes como la de aquel negrillo que se propuso emblandecer la cara de su esclavo a fuerza de lavársela; mientras más lavaba, claro está, más relucía la negrura de la tez.

El partido moderado lava la cara al negro cuando establece la unidad católica como artículo constitucional, para proclamar ine-

go en otro artículo la omnipotencia parlamentaria.

Lava la cara al negro cuando con sus leyes orgánicas, con sus códigos civiles y penales, y en todo el contexto de la gobernanza y administración públicas, niega de hecho la unidad católica proclamada en el artículo constitucional.

Lava la cara al negro cuando otorga a individuos eclesiásticos ciertos derechos políticos que les niega como clase.

Lava la cara al negro cuando otorga a la Iglesia los mismos derechos civiles de propietarios, que le niega luego con las leyes de desamortización y con los sistemas tributarios.

Lava la cara al negro cuando prohíbe (si acaso) a un periódico decir claramente que no hay Dios, y luego paga puntualmente un buen sueldo al profesor que enseña en su cátedra filosofía krausista.

Lava la cara al negro cuando, después de reconocer implícitamente, con la unidad católica, el derecho de la Iglesia de ejercer la dirección eminente de la enseñanza y de la beneficencia públicas, confiere al Estado el monopolio universitario, y seculariza absolutamente la administración de las obras pías.

Lava la cara al negro cuando en las juntas generales, provinciales o municipales de instrucción y de Beneficencia, pone, para que hagan bulto, a uno o dos eclesiásticos, mucho peor dotados algunas veces que el portero de la junta.

Por decirlo de una vez, lava la cara al negro, cuando, después de reconocer en sus Concordatos con la Santa Sede las relaciones de unión sin confusión que deben mediar entre la Iglesia y el Estado, funda todo el régimen político en instituciones cuyo resultado inevitable es el alternado mando de los partidos, o sea la posibilidad siempre inminente de que las riendas del Gobierno caigan en manos de un partido que no quiera unión alguna, o que quiera una absoluta confusión entre la Iglesia y el Estado.

De resultados de este procedimiento, los partidos moderados, en todo tiempo y lugar, han sido consolidadores de las revoluciones pasadas y preparadores de las futuras. Su triste destino es sancionar iniquidades e impedir reparaciones. De buena fe muchas veces quieren y procuran la paz; pero la paz no es sino la tranquilidad en el orden, y el orden se hace radicalmente imposible allí donde se quiere cimentarlo en el radical desorden que necesariamente ha de resultar de querer conciliar lo inconcilliable.

Por otra parte, toda conciliación supone un previo juicio supremo, y todo juicio supremo supone un tribunal superior a una y otra de las personas que han de conciliarse. Ahora bien; aquí estas dos personas son dos potestades supremas, cada cual en su género; de consiguiente, para pronunciar respecto de ellas el fallo conciliatorio, no hay sino tres medios imaginables, a saber:

1.º Buscar una tercera autoridad superior a entrambas, y tal autoridad no existe, porque ¿en dónde hablar sobre la tierra una autoridad superior a la Iglesia y al Estado?

2.º Que la autoridad de uno de los contendientes se someta a la del otro; y como quiera que la lita aquí pendiente versa sobre primeros principios del orden moral, sería necesario que fuera el Estado quien se sometiera a la Iglesia; pero el partido moderado no quiere someterse sino tratar como de potencia a potencia.

No queda, pues, otro medio sino tratar. Pero aquí surge la dificultad de que, por una parte el moderantismo comienza arrogándose modestamente el derecho a fijar las bases y los límites del tratado; y por otra parte, es sabido que cuando a fuerza de prudencia y caridad, la Iglesia cede lo que moralmente puede ceder pro bono pacis a esa injusta pretensión, el moderantismo, a despecho de los más solemnes tratados, no guarda otra regla en el cumplirlo prometido sino estirar siempre la cuerda de lo que en el pacto es favorable al Estado, y encojer la de lo que es favorable a la Iglesia.

De modo que en último resumen, toda la teoría y toda la práctica de todos los partidos moderados, en todo lugar y tiempo, respecto de la materia está sobre conciliar el liberalismo y la tradición, vienen a compendiarse en la cómoda teoría de la ley del embudo.

Pero es el caso que entre la multitud de cosas que el partido moderado no entiende, una de las que más se le esconden, es el hecho patente de que en el punto a que ha llegado la lucha que él quiere conciliar, no hay ya tiempo ni espacio para desconfiar logogrifos ni para lavar la cara al negro.

SUBLEVACION CARLISTA.

Los radicales se quejaban cuando no eran poder de que no se publicaban noticias ciertas de la guerra; pero desde que ellos son Gobierno, el silencio en los periódicos y en las regiones oficiales es mayor todavía. ¿Por qué causa?

La *Epoca* se extraña de que suceda esto, y dice:

«Sin negar nosotros la veracidad de las noticias que al ministerio de la Gobernación se comunican, diremos que en los periódicos de Valencia se lee haber salido de varios puntos del Maestrazgo fuerzas en persecución de una nue-

rosa partida que se dice haberse levantado en el Pinell.

Por otros conductos se ha asegurado también la misma noticia, como igualmente la de haberse levantado algunas más en los pueblos cercanos a Morella, de todo lo cual carecemos de detalles.

«No podrá decirnos algún periódico ministerial qué hay de verdad en esto?»

Tampoco ha dicho nada el periódico oficial del desastre atribuido a la columna de Novillas, y de la misma manera creemos que ha debido desmentirse una noticia de esta gravedad o confesarla si era cierta, pues en funciones de guerra hay que estar preparados para los hechos próximos y los adversos.

Otra noticia que valía la pena de que el diario oficial se ocupara, es la relativa al Maestrazgo, donde los periódicos carlistas suponen que empiezan a haber partidas de alguna importancia. El ministerio de la Guerra reina ahora más sigilo que antes; los partes no salen del poder del general Górriva, y esto es causa de que todas las noticias se abulten y exageren.

El mismo periódico reconoce con pena que las tropas del Gobierno no obtienen ninguna ventaja sobre los carlistas.

«Hace ya muchos días, dice, que los partes acerca de la sublevación carlista se reducen a hablar de movimientos de tropas que no consiguen darles alcance alguno de importancia, a pesar de la superioridad numérica de las mismas. Parecemos que ya era tiempo de que se imprimiera mayor actividad a las operaciones, y el nuevo ministerio está en el caso de hacerlo así.»

¿Qué lástima que *La Epoca* no sea directora de la campaña! De seguro que no quedaría ya un carlista para un remedio.

Las únicas noticias relativas a la guerra que da anoche *La Correspondencia* son las siguientes:

«El Gobierno ha acordado desplegar toda la energía posible contra los carlistas.

Según parte telegráfico recibido hoy, ayer se presentó, término de Carboneros cerca de la Carolina, una partida mandada por un Cura. Se ignora su color político. Mataron a tiros una tercera de que se apoderaron contra la voluntad del mayoral, y permanecieron casi todo el día en la dehesa. El mismo mayoral y el guarda fueron amenazados para el caso de que diesen parte a la autoridad.

—Ayer, a las cinco de la tarde, entró en Guegas, procedente de Oquendo, una partida de infantes y caballos mandada por Velasco; pero sin detenerse, marchó por San Juan de Arriba hacia Gortzieta, por haber sabido que se acercaba una columna desde Balmaseda. Se ha dicho que aquella facción ha tenido a su salida un pequeño encuentro con otra columna.»

La Esperanza publica la siguiente carta de Cataluña:

«LAS PLANAS, 9 de Junio.—Hoy hemos obtenido otro triunfo. Al salir de Hostalet de Bas no pensábamos en desarmar a los voluntarios de San Felici de Pallarols; pero cuando estábamos cerca de la población, muchos han manifestado deseos de hacerla este favor. Desde una altura se les envió por escrito la orden de rendición; se negaron al principio, medió el Ayuntamiento, y poco después ofrecieron 500 duros y marcharse inmediatamente a Girona con las armas, sin que pudieran volver al pueblo. Otro de los pactos fue que si hoy domingo estaban aún en San Felici, pagarían 500 duros más.

«Aceptamos y nos fuimos al pueblo. Lo singular del caso fue que al fin se marcharon los *ciñaguos* sin armas, por la ineptitud de su jefe. Además pedía no solo la que a cada uno correspondía, sino también las otras del fuerte. Esto irritó a no pocos de los nuestros, y sin duda por miedo, se fueron sin ninguna, con un salvoconducto del general D. Rafael Tristany.

«Luego se hacían los remolones para dar los 500 duros por lo que Saballs se quedó con su fuerza a fin de cobrarlos, y nosotros nos fuimos a las Planas, desde donde escribo esta carta.

«Hemos sabido que la fuerza que dejó Huguet en las inmediaciones de Santa Coloma ha derrotado completamente otra columna de carabineros, causándola muchas bajas. Los nuestros solo tuvieron cuatro heridos, que han podido continuar marchando, lo cual prueba la levedad de sus heridas.

«En la acción de anteayer los enemigos tuvieron dos muertos más de lo que dije. La columna se retiró a Olot precipitadamente. Dices que, a seguirlos nosotros, se hubiera rendido, y hubiéramos entrado en la población sin disparar un tiro.

«La verdad es que en pocos días han recibido las columnas amaleistas varios revulsos. Dado mucho que nos persigan ya mientras no reúnan fuerzas considerables.»

«Postdata. Los *ciñaguos* que desarmamos, en las casas de campo por que pasaban, dejaron recuerdos nada gratos. Ahora veo que les tratamos demasiado bien.

Los siguientes párrafos son de *La Reconquista*:

«Corre por algunos puntos de Cataluña un extraño y misterioso rumor, del cual daremos mañana más pormenores. Dices que el heroico brigadier Sorribes, cuya muerte pasaba por segura, y cuyo cuerpo se halló efectivamente cubierto de heridas, no ha muerto, y que se halla curándose en un pueblo de la montaña.

«Mañana referiremos el caso como a nosotros nos lo han contado, aunque no nos atrevemos a admitir desde luego esta noticia, que tanto desearíamos ver confirmada.

«Persona que nos merece entero crédito, y que acaba de llegar de Toledo, nos da algunos pormenores acerca del estado del alzamiento carlista en aquella comarca.

«La aparición inesperada de Bermúdez en Algodar, después de una marcha de más de treinta leguas, hecha en diez y ocho horas, produjo tal pánico entre los pocos liberales de la capital, que si el caudillo carlista no entró en ella fue únicamente por no convenir a sus planes, pues de haberlo intentado nadie le hubiera opuesto resistencia. En cambio, entre los carlistas hay una excitación indecible. Todos los días salen, pública y hasta ostentadamente, motos que se dirigen a los montes en busca de algunas de las partidas que recorren la provincia.»

La Independencia de Barcelona publica una carta de Gualba, según la cual el día 15 entró en aquel pueblo una partida carlista de 400 hombres y 18 caballos, al mando de Tristany y Saballs. En esta partida había unos cuantos franceses, y entre ellos un bizarro joven con faja de general; a las doce de la noche salieron en dirección de Campins. Saballs vestía al parecer de gala, pues llevaba un levitín color de grana y colgando del pecho una infinidad de grandes cruces y otras condecoraciones por acciones de guerra. No molestaron a nadie, pagando el gasto que hicieron de comestibles y bebidas.

Un periódico de Ciudad-Real da las noticias que siguen:

«El brigadier Sr. Soria y Santa Cruz, luego que llegó a esta ciudad, se hizo cargo de las fuerzas que el Gobierno le ha destinado a mandar, y ha salido con dirección a la Sierra.

«Corren rumores *solo voce* de algún encuentro con las partidas de esta provincia y las tropas amaleistas; cuando se calla el resultado, nos hace sospechar que sean ciertos estos rumores, y que no sean favorables para la causa de D. Amadeo.

«En Malagon se ha presentado una partida, acando, según parece, 150 raciones; ignoramos si el grueso de la fuerza entró o no en el pueblo, aunque nos parece que no lo hicieron por no causar molestias al vecindario.

«La partida carlista que se levantó en las minas del Horcajo, en esta provincia, según hemos oído decir, se ha aumentado con 40 caballos.

En el *Diario de Reus* leemos:

«Corría ayer noche muy válida la noticia de que la columna que por la mañana salió de esta conduciendo un buen número de bagajes, tuvo que detenerse en Riudecols, por hallarse en aquellas cercanías una numerosa partida carlista, habiéndose reclamado el auxilio de una columna que había en Falset, la cual tuvo un encuentro serio con la referida partida carlista en el Coll de la Taireta, hasta que la columna que se había quedado en Riudecols fué a su encuentro. Ignoramos más detalles, así como la veracidad de esta noticia por carecer de datos oficiales.

La Gaceta de hoy dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—No ha tenido lugar choque alguno con los carlistas en la provincia de Navarra.

«La facción Velasco se ha dividido en dos grupos, tomando el mayor de ellos la dirección de Santa Lucia del Yermo, y la caballería con el resto de la fuerza se encaminaban a Valmaseda. El coronel Ansuategui seguía la persecución, y asimismo el brigadier Zorrilla, teniendo noticia por los muchos individuos que se separan de estas facciones de que van en extremo desamainados.

En Guipúzcoa no existe ninguna partida.

Cataluña.—Las facciones de la provincia de Girona sufren una activa persecución por las columnas de los coroneles Keller, Melgarejo y teniente coronel Galindo. El brigadier Pletain desde Borge iba en seguimiento de la facción Castells. En la provincia de Lérida ha ocurrido novedad, y en la de Farragosa se ha dividido la facción en varias partidas; habiéndose presentado acogiéndose a indulto 33 individuos.

Aragón.—La partida Camach, acosada por las columnas que la persiguen, se ha visto obligada a internarse de nuevo en Cataluña.

Galicia.—En el partido de Varín, cerca de la frontera de Portugal, ha aparecido una pequeña facción, en seguimiento de la cual van varias columnas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

El general Tristany dirigió a la señora duquesa de Madrid el día de su santo la siguiente felicitación:

«Señora: En este día tan solemne, las fuerzas del Principado de Cataluña que me han sido confiadas, no podían olvidarse de V. M., ni de cumplimentarla con toda la efusión de su alma. No dudo que la sincera felicitación de los valientes y leales voluntarios de Cataluña proporcionará un vivo placer a V. M., endulzando las amarguras naturales de la que se ve privada temporalmente de su augusto esposo, e ignora, por otra parte, si el Dios de los ejércitos, en sus juicios inscrutables, ha decidido darnos la victoria definitiva.

«Señora: Ignoro lo que pasará en adelante, pero lo sucedido hasta hoy puede considerarse como prenda segura de lo que ocurrirá después. En muy pocos días, las diferentes fuerzas leales que combaten por su Dios, por su Rey y por su Patria en este país, han batido completamente a los enemigos, causándoles pérdidas de consideración y sufriendolas muy escasas. No es maravilla por consiguiente que se vaya generalizando la creencia de que va con nosotros el Señor de las batallas.

«En esta sencilla felicitación es imposible dar cuenta minuciosa de las victorias indizadas, ni del número cada día mayor de los que acuden presurosos a cobijarse bajo la santa bandera de la legitimidad, que es la bandera de la Religión, del derecho y de la justicia. Ni además es necesario, porque conocerá ya V. M. los detalles de las primeras acciones y leerá pronto las de las recientes.

«No debo molestar más la atención de vuestra majestad, ni los azares de la guerra permiten dar a ningún escrito grandes proporciones. Me limitaré, pues, a cumplimentar a V. M. en mi nombre, como también en el de los demás jefes, oficiales y voluntarios de Cataluña, haciendo votos para que Dios la otorgue toda clase de prosperidades, y coloque a nuestro rey en el trono de sus mayores que por riguroso derecho le corresponden. Los hago también porque proteja y guarde a su Alteza Real el príncipe de Asturias y a los demás augustos individuos de la familia real.

Dios guarde a V. M. muchos años para bien de la nación española.

Campo del honor en Mieras, a 10 de Junio de 1872.

El comandante general interino del Principado de Cataluña, ayudante de campo de S. M. y de S. A. R. el príncipe D. Alfonso.—Tristany.»

El silencio de la *Gaceta* respecto de las operaciones de las tropas en Navarra y Provincias Vascongadas, se explica por el cambio de general en jefe.

Nombrado ya Moriones, puede vaticinarse sin ser profeta, que al silencio actual va a suceder una locuacidad patriótica que nos va a dejar aturridos. Por manera que el silencio actual es la preparación artística de la garrulidad de mañana.

Ya están advertidos nuestros lectores.

Llevamos dos meses escasos de insurrección carlista en las Provincias del Norte, y llevamos tres generales en jefe de aquel ejército.

Este hecho no podrá menos de llamar la atención en el extranjero. Aquí en España ya no nos escandalizamos de nada.

Los radicales se las prometen muy felices del mando de Moriones.

Y los carlistas también.

Censuran los periódicos unionistas y sagastinos la falta de carácter del Sr. Ruiz Zorrilla, el cual, después de separarse de una manera pública y solemne de la vida pública y renunciar la investidura de diputado, ha vuelto a los pocos días a ocupar la presidencia del Consejo de ministros, demostrando de esta manera que lo que causaba su

disgusto era la conducta de D. Amadeo al no darle el poder, único objeto que al decir de sus adversarios se propone el Sr. Ruiz Zorrilla en todos sus actos políticos.

Los diarios radicales, no teniendo qué oponer a este ataque, responden que el Sr. Zorrilla no ha hecho ni más ni menos que lo que todos los días está practicando el Sr. Topete, el cual repetidas veces ha manifestado su propósito de no servir en la marina y de no ocupar puestos oficiales, lo cual no ha sido obstáculo para que hoy sea contraalmirante, y haya, después de su declaración, ocupado altas posiciones, alegando siempre que lo hacía como sacrificio en pró de la patria.

De modo, que lo que de esta polémica resulta, es que los Sres. Zorrilla y Topete no tienen nada que echarse en cara.

Segun parece, el Sr. Albareda estuvo anteayer en palacio a ofrecer sus respetos y a despedirse de D. Amadeo, al mismo tiempo que a darle las gracias por el ofrecimiento del cargo de mayordomo mayor que le había sido hecho por el Sr. Dragoneiti, que, buen político, no quiere dejar de tener algo que le ligue con los conservadores, tan alejados hoy de la casa grande de la plazuela de Oriente.

La conducta del Sr. Albareda al negarse a aceptar el puesto que se le ofrecía, demuestra que quiere seguir la suerte de su partido.

Se da como muy segura la noticia de que será relevado del puesto que en Madrid desempeña el conde Barral, ministro de Italia en España, a pesar de haber sido, segun en ciertos círculos se asegura, uno de los más activos promotores de la crisis actual.

¿Si estará ya arrepentido de su obra?

El Gobierno está decidido a disolver las Cortes.

Los unionistas parecen decididos por el re-
tramiento en las próximas elecciones.

Los republicanos se muestran decididos a echarse a la calle así que el Gobierno les dé las armas que necesitan.

Los alfonsinos decididos a sacar partido del descontento del ejército.

Y los carlistas decididos a no soltar las armas.

¿Qué resultará de tanta decisión?

¿Tiene el Sr. Ruiz Zorrilla el decreto de disolución de Cortes? ¿Hay seguridad de que lo obtenga? Hé aquí el tema sobre que versan principalmente las conversaciones de la gente política.

Excusado es decir la gravedad que envuelve esta cuestión. Se trata de saber cuál de las partidas que por hoy se disputan la prerrogativa de mandar en nombre de D. Amadeo, ha de iniciar el gran galop infernal que pondrá fin a la revolución de Setiembre.

Si no se disuelven las Cortes, podemos calcular con gran aproximación cuál será el proceder de los radicales, por el efecto que en ellos produjo la insistente preferencia dada a los conservadores en anteriores crisis. Pero si no basta ese antecedente, no hay más que fijarse en las declaraciones hechas por hombres importantes del radicalismo y observar la conducta general del partido. No es posible dudar de que este está resuelto a no dejarse arrebatar el poder, propósito que creemos mantendrá el partido aun cuando el señor Ruiz Zorrilla, llegada cierta eventualidad y cediendo al mismo motivo que le impulsaba en 23 de Mayo, se retirase de nuevo a la vida privada.

Por su parte los conservadores, fundados en que tienen mayoría en las Cortes y en que esa mayoría representa al país, segun la teoría liberal, no están dispuestos a llevar en paciencia la disolución. Por de pronto, ya anuncian sin reserva sus hombres más influyentes, que visto que de nada sirve triunfar en las elecciones, no están dispuestos a tomar parte en las próximas. Este argumento envuelve un dardo, que, como diría el señor Olózaga, no se detiene en la esfera ministerial. Nosotros, que tenemos muy presente cómo se han hecho las últimas elecciones, podríamos reírnos de los conservadores cuando hacen alarde de representar a la mayoría del país; pero considerando lo que fue la lucha electoral cuando los radicales influyeron muy poderosamente en el Gobierno, no podemos menos de confesar que, elecciones por elecciones, tanto valen, poco más o menos, las últimas como las anteriores y como las venideras.

Pero si los conservadores están dispuestos a no seguir jugando, porque no les va bien con ese juego, es evidente que se dedicarán a otro que no hay siquiera necesidad de nombrar.

Los hombres más sensados de la conservación convienen en que varios de los discursos pronunciados en las reuniones del Senado fueron de lo más revolucionario que se ha oído jamás. Allí se habló con excesiva libertad de los llamados poderes constituidos; y del calor que reinaba en esa Asamblea da por cierto buen testimonio el haberse propuesto, como digimos ayer, que las mayorías se constituyesen en convenio; lo cual equivale a decir al sistema reinante: «Aquí está usted demás.»

En la cuestión de si han de disolverse o no las Cortes va, pues, envuelto el problema de quién ha de ser el primero que pronuncie esa sentencia.

Si hay disolución, gran tempestad; si no la hay, tempestad grande.

Bonito porvenir el de la obra revolucionaria.

Ayer anunciaba un periódico que el centro hispano-americano, por medio de su presidente el Sr. Manzanedo, había pedido al señor Ruiz Zorrilla que le concediera una audiencia para tratar de los asuntos de Cuba. Algo grave y extraordinario debe ocurrir en la isla, pues *La Epoca*, que está en frecuentes relaciones con el susodicho centro, dice ayer lo siguiente:

«Nos falta hoy espacio para insertar las gravísimas cartas de la Habana que hemos recibido. El Gobierno sabrá quienes son las ilustradas e imparciales personas que nos escriben, y con este dato y con conocimiento de lo que, asá, de que

él debe tener también noticia por otros conductos, se sentirá inclinado, decimos mal, se resolverá a obrar en lo relativo a Cuba con la previsora decisión que los intereses españoles reclaman urgentemente. Gran gloria puede alcanzar si así lo hace.

Largas horas estuvo ayer reunido el Consejo de ministros, y como tanto han hablado los radicales de sus planes para cuando fueran poder, esparciéndose la voz de que el Gabinete estaba tratando todas las reformas ideadas, y principalmente de la organización del ejército.

Como si fuera lo mismo hacer que decir, había ya quien veía el decreto convirtiendo a España en una segunda Prusia, cuyos Moltke y Bismark serían el general Córdova y el Sr. Ruiz Zorrilla.

Por ese decreto se hacía obligatorio el servicio militar a todo ciudadano desde los 18 á los 40 años, sin más excepción que la de incapacidad física, se declaraba abolida la reducción por metódico ó por sustituto, y el ejército actual se convertía por mitad en guardia civil y guardia rural, excepto los cuerpos facultativos.

Público y notorio es que los radicales buscan desde hace tiempo un medio de satisfacer la aspiración popular de que queden abolidas las quintas; y también es sabido que en el afán de hacer reformas de bulto, aunque sea mal copiadas de extranjeras naciones, hace tiempo que piensan en reformar la organización del ejército español á la usanza prusiana; pero cuántas veces han prometido los revolucionarios abolir las quintas y no lo han hecho.

Por de pronto, la reforma del ejército tal como queda indicada, exige el concurso de las Cortes y ni con Cortes ni sin ellas consideramos bastante fuerte al Gobierno actual para acometer ciertas empresas. No es ciertamente el estado de los partidos el más á propósito para decretar el armamento forzoso. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ha dicho alguna vez que si la libertad tan cacareada por los revolucionarios ha de ser una verdad, si el ejercicio de los derechos individuales consignados en la Constitución no ha de ser una mentira, es indispensable que cada ciudadano tenga en su poder la garantía de su fusil, puesto que la garantía de los tribunales de nada ha servido hasta ahora. La perspectiva de un armamento general no nos seduce, ni es esa por cierto el ideal de un pueblo bien gobernado; pero puesto que el derecho nuevo descansa en la fuerza bruta; una vez concedido el derecho, es preciso conceder la fuerza.

Peró la verdad es que aquí cada uno de los partidos revolucionarios quiere la libertad para sí y la tiranía para el resto de la nación. No hay, pues, que esperar por ahora que se decreta el servicio militar obligatorio, ni siquiera la abolición de quintas.

Palabras, palabras, palabras. De lo que se trató en el largo Consejo de ayer tarde, fué lisa y llanamente de contentar á los amigos de primera fila con nombramientos para puestos importantes.

Muy asediado debe verse el Gobierno por los peticiones que desean prestar sus servicios al Estado, cuando *La Correspondencia* ha tenido que publicar el siguiente semi-oficial edicto:

«Como acontece siempre que hay alteraciones profundas en la administración, que se desarrollan grandes impaciencias y ambiciones no pequeñas, así sucede en estos momentos. Pero el Gobierno, que se propone consumir las notables economías que empezó á realizar en su período anterior, tiene el propósito de ser cauto y parsimonioso en la provision de destinos, porque desea en primer lugar hacer justas reparticiones, y en segundo recompensar solamente los verdaderos merecimientos, sin dar pábulo á la perjudicial emulación, porque sabe que por cada amistad interesada y desechada que pierda, se ganará millares de voluntades.»

Veremos.

El domingo 16, aniversario de la exaltación de Pío IX á la Cátedra de San Pedro, el Consejo Superior de *La Juventud Católica* felicitó al pro-nuncio de Su Santidad en España, entregándole 27.216 reales recaudados por las academias, para que se digne transmitirlos al Santo Pontífice, juntamente con el siguiente mensaje:

«BEATÍSIMO PADRE: El 16 de Junio del año anterior regocijábanse los católicos de todo el orbe al celebrar la providencial misericordia de Dios, que había permitido que Vuestra Beatitude viese los días de San Pedro, para esperanza de los fieles, temor de los impíos y confusión de los enemigos de nuestra Santa Madre la Iglesia. Blanco señuelo de perdón parecía á los ojos cristianos aquel felicísimo suceso, que desde los días del Principio de los Apóstoles no habían visto tantas generaciones, haciendo avivar la esperanza á que el Santo Pontífice, que en medio de la licencia de un siglo corrompido, proclamó la Concepción Inmaculada de la Virgen Nuestra Señora, y que, á la faz de la soberbia racionalista, convocó en nombre de Dios á los que habían de dar al mundo enseñanza infalible, estaba destinado por Dios para contemplar el triunfo de su Iglesia.»

Ha pasado un año más, y el orbe católico de nuevo se congrega para dar gracias á Dios, que ha dilatado misericordiosamente la vida de su Vicario. Dashecha tormenta rugen en el horizonte; desencadenados los vientos, amenazan arruinar los más hondos fundamentos sociales; pero á trechos se separan las apretadas nubes, y como que dejan vislumbrar los rayos del iris, y los católicos, puesta su confianza en Aquel por quien son reyes y pueblos, esperan que Vuestra Beatitude pueda cantar, en día no lejano, el *Añno dimittis* del anciano y Santo Sacerdote.

Reciba Vuestra Beatitude los votos que *La Juventud Católica de España*, asociándose en espíritu de caridad á todos los fieles del universo mundo, hace hoy fervorosamente al Dios de las Misericordias, porque dilate la vida de Vuestra Beatitude, para contemplar el día en que, abatiendo las potestades del infierno, Cristo Nuestro Señor viva, reine y se enseñoree del corazón de Europa regenerada.

El Consejo Superior de *La Juventud Católica*, al llevar la voz en su nombre, pide al Santo Pontífice Pío que haga descender sobre ella las bendiciones del Todopoderoso.

Señor, á los reales pies de Vuestra Beatitude humildes y rendidos hijos.—Juan Catalina García, presidente.—Francisco de Asís Aguilar, Presbítero Consiliario.—Vicente Pastor, Presbítero Consiliario.—Aureliano Fernández Guerra, vocal.—Gabino Tejedo, director de la *Revista Católica de España*.—Gabino Martorell, secretario.—Fernando Brieva Salvatierra, secretario.»

La Epoca dice que ha recibido cartas del ejército del Norte, en las que le manifestaban

el deseo de que fuera nombrado general en jefe el Sr. Caballero de Rodas, en el caso de que dejara el puesto el general Echagüe.

Ya habrá visto *La Epoca* que no han quedado satisfechos sus deseos ni los de sus amigos del ejército, de quien ya es jefe el señor Moriones.

Lo sentimos por *La Epoca*, que se ha visto desairada, y habrá tenido un disgusto al ver que su candidato no irá á mandar al ejército.

Después de todo, es seguro que, como indica el diario alfonsoino, no será recibido con mucho entusiasmo en el ejército el nombramiento que de general en jefe ha hecho el Gobierno.

La salud de Su Eminencia el señor Cardenal Arzobispo de Toledo no ha empeorado desde ayer.

Dice una carta de Lérida, que publica *La Esperanza*:

«La partida de Sans tuvo un encuentro con una columna cerca del Masroig, durando muchas horas el combate, y teniendo que lamentar desgracias por ambas partes.

Los carlistas luchaban como héroes, é hicieron retroceder la columna hasta la misma población, y á no haber acudido otra columna que oyó el tiro en auxilio de la otra, no sé lo que hubiera sucedido allí.

El jefe Sans, al verse con otra columna, y para no tener que hacer una retirada forzosa, mandó á los suyos que se dividieran en pequeños grupos y compareciesen á un punto designado.

Las pérdidas de la tropa son grandes, según aseguran los mismos.

La columna del coronel Arraudo, que en número de 900 hombres se dirigía al Priorato por la parte de Bimbudi, tuvo que retroceder antes de llegar á la estación de Bimbudi, por hallarse allí una fuerza de carlistas de unos 2,000 hombres, que creo que si no hoy, mañana, tendrá lugar algún choque fuerte. Como los carlistas hasta ahora no presentaban batallones, los jefes de Arraudo estaban envalentonados; pero ahora ya dicen otra cosa.»

Hoy á las doce vuelven los ministros á celebrar Consejo en casa del Sr. Ruiz Zorrilla para seguir tratando de la cuestión de arreglo del personal.

Estando resuelto el Gobierno á disolver las Cortes, esta es la cuestión que más prisa corre, pues no será posible hacer nombramiento ni separación alguna desde el momento de publicar la convocatoria para las nuevas Cortes.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico:

«WASHINGTON, 17.—El Sr. Sickles, representante de los Estados Unidos en Madrid, ha sido relevado de su cargo á petición suya.

Por ahora no se le nombrará sucesor; esperándose un arreglo de las cuestiones pendientes entre España y la república americana.»

En las actuales circunstancias no deja de tener importancia este acto de los Estados Unidos.

Si los conservadores se retiran de la lucha legal, parece que publicarán un manifiesto cuya redacción se encargará á los Sres. Ayala y Lorenzana.

«Ayala y Lorenzana! El primero redactó el famoso manifiesto de Cádiz. El segundo es el autor de varios escritos célebres, y entre otros del *memorandum*, que como ministro de Estado del Gobierno revolucionario, envió á las potencias extranjeras anunciándoles el triunfo de la revolución y la caída de la media legitimidad.

¿Quién había de pronosticar á esos señores la situación en que hoy se encuentran, cuando tanto se afanaban por la parte que habían tomado en la gloriosa?

Parece que los republicanos van deponiendo su ardor bélico, y que aplazan sus operaciones para cuando pase la próxima lucha electoral.

Suponemos que este será el acuerdo tomado por la plana mayor, y creemos también que en provincias no se mira con buenos ojos la conducta de los santones del partido.

Anteayer salió de Zaragoza en dirección á Monzon, el primer jefe de cazadores de Madrid con tres compañías del mismo batallón, á perseguir á una partida carlista de unos 80 hombres, que desde Lérida se había corrido hacia Benabarre.

Los carlistas iban muy animados y decididos.

El sábado último tuvo efecto la vista en discordia del incidente de excomunión de nuestros queridos amigos los Sres. La Hoz, Gomez, Antuñano y Trelles, con asistencia de los letrados defensores.

El acto duró tres horas, siendo dignos de la reputación de los Sres. Casanueva, Espinosa y Silveira, los brillantes informes que hicieron en defensa de nuestros amigos.

¿Podrán decirnos los periódicos ministeriales qué relación tiene con la última crisis la destitución del conde de Barral, embajador del Gobierno de Víctor Manuel en Madrid?

Asegúrase que esa destitución es cierta, y discutiendo sobre la causa, no acertamos cuál sea, sino es que en Roma haya sentido mal que el citado embajador ha procedido muy poco diplomáticamente con los conservadores.

La Epoca hace notar que si el Sr. Ruiz Zorrilla ha recobrado la fé y la energía, no ha sido menos afortunado el Sr. Montero Rios, que de repente ha recobrado la salud y está en disposición de venir á Madrid á pasar los ardores del verano.

El mismo periódico hace el siguiente recuerdo:

«Suponemos que el proyecto de los radicales de la Tertulia, de conmemorar con una lápida la fecha del 16 de Junio de 1872, día de la llegada del Sr. Ruiz Zorrilla, sufrirá alguna alteración ó alguna explicación, cuando digamos que, si nuestra memoria no es infiel, esa fecha es también aniversario del horrible fusilamiento del emperador Maximiliano.»

Nos escriben del Burgo de Osma, que al

Clero de aquella diócesis se le adeudan veintiseis mensualidades; que los Sacerdotes carecen de lo más indispensable para la subsistencia, y que pronto, si Dios no lo remediara, tendrán que cerrarse las iglesias y suspenderse el culto.

No tenemos valor para hacer comentario alguno sobre estos tan elocuentes como tristes hechos. Hágalos la conciencia de los españoles que causan ó toleran el desamparo de la Iglesia.

Desde que los periódicos radicales se fundaron, apenas ha pasado día sin que hayan dejado de abogar por la completa supresión de las direcciones de las armas.

Siempre que han estado en la oposición han demostrado ya en largos y luminosos artículos, y en intencionados sueltos, y hasta en chispeantes gacetillas, la necesidad de economizar al presupuesto los cuatro millones y pico que, según parece, cuesta el sostenimiento de esos centros directivos, los cuales pueden ser sustituidos por negociados dependientes del ministerio de la Guerra, con lo cual el servicio no se resiente en manera alguna.

Creíamos, cándidos de nosotros, en vista de tantas protestas, que apenas fuesen poder los radicales se apresurarían á realizar lo que tan fácil les parecía, y aprovechando las dimisiones de los oficiales generales que hasta hoy se encontraban al frente de las direcciones, suprimirían estas, dando de esta manera una prueba al país de que cumplen en el poder lo que prometen en la oposición. Seguros de esto, buscábamos en los periódicos radicales el anuncio del suspirado decreto, cuando hoy *El Imparcial* viene á concluir con nuestras ilusiones en un suelto más corto que la consecuencia de un radical, y que tomado á la letra, dice así:

«Están aceptadas las dimisiones de los directores generales de las armas, y nombradas las personas que deben sustituir á los dimisionarios.»

Después de esto nada queremos añadir; los contribuyentes harán los oportunos comentarios acerca de la fé que se puede tener en los radicales.

La *Gaceta* en manos de los radicales no es más explícita en lo relativo á la guerra que en manos de los conservadores. El laconismo del extracto que publica de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra no es bastante para que se forme idea de lo que pasa.

Hoy no dice nada de las partidas de la Mancha y Toledo, ni de las fuerzas de Navarra; pero, en cambio, nos habla de la partida de Camach, de que no recibíamos noticias, y da cuenta de que el movimiento se ha propagado á las provincias gallegas.

Los periódicos liberales se quedan con el deseo de saber qué ha sido del general Novillas, á pesar de haberlo preguntado varias veces desde que se ha dicho que había sufrido un gran descalabro, y aun que había sido copado con toda su fuerza.

Hace tres ó cuatro días nos dijo la *Gaceta* que el mencionado general perseguía «las facciones de Girona» y hoy esas facciones van perseguidas por las columnas de tres coronales, y de Novillas no se dice nada. Esto no es á muy propósito para desvanecer los insistentes rumores de que antes hemos hecho mención.

La entrada en Madrid del Sr. Ruiz Zorrilla fué comunicada por telégrafo á las provincias en esta forma:

«Acaba de llegar á esta capital el Excmo. señor D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros, habiendo sido objeto de una entusiasta ovación por parte del pueblo de Madrid, que en inmenso número se ha apresurado á recibir á tan ilustre patricio, victoreándole desde la estación á su casa.—Publicólo V. E. por extraordinario.»

Lo que digo á Vd. rogándole se sirva insertarlo en el periódico que dirige para conocimiento del público.»

En algunas provincias este telegrama se publicó en *Boletín* extraordinario.

Por más que les duela á los periódicos sagastinos y unionistas, la disolución de Cortes será un hecho muy en breve; los radicales, que no son tontos y saben dónde les aprieta el zapato, no se dejan convencer por el apoyo que, desinteresadamente por supuesto, les ofrecen los desinteresados conservadores.

La Epoca, que prevé que si los radicales traen unas Cortes esencialmente revolucionarias se alejan las esperanzas de que su querido D. Alfonso venga, aprovechándose de las discordias de los coligados, á sentarse en el trono de España, aconseja blandamente á los radicales que no disuelvan las actuales Cortes, las cuales no negarán al ministerio las leyes necesarias para gobernar.

El Imparcial, que ve clara la cuestión, contesta de la manera siguiente al hábil periódico de la calle de las Torres:

«¿Qué sucedería luego? dice. O continuaban las sesiones, y esto querría decir que la mayoría fabricada por el Gabinete Sagasta-Robledo se había vuelto ministerial del actual Gobierno, y ya ve nuestro colega si esto es pura y simplemente absurdo, ó el Gobierno tenía que verse derrotado en cualquiera de las cuestiones que se presentaran. No creemos que *La Epoca* hallase entonces más que dos caminos para resolver el conflicto: ó la disolución de las Cortes, ó la retirada del Gabinete radical. Disueltas las Cortes allá en primeros de Agosto, resultaba la imposibilidad material de que se hicieran nuevas elecciones y quedase tiempo para que en los últimos meses del año estuviesen las Cortes abiertas el tiempo suficiente para que quedase cumplido el precepto constitucional.

Y entonces vuelta á las protestas-amenazas de la mayoría, y vuelta á las intrigas y á las fábulas sagastino-fronterizas, y á aquello de decir los hombres de Amorevía y de los dos millones al jefe del Estado: «sólo nosotros podemos hacer que se cumpla la Constitución, porque la mayoría es nuestra,—y tanto, como que por ellos ha sido fabricada,—y no necesitamos disolver las Cámaras, que pueden después de unas breves vacaciones reunirse de nuevo á mediados de Setiembre, por ejemplo.

«Son, sin embargo, disueltas entonces las Cortes? Queda sin cumplir el precepto constitucional, mientras que disueltas hoy, queda tiempo muy

bastante, sobrado, para que la Constitución se cumpla.»

De todo esto se deduce que por segunda vez en lo que va de año el país sufrirá la plaga de las elecciones.

Dios se apiade de nosotros y de los pobres electores.

Se habla de la probabilidad de que el Sr. Picatoste entre en la junta consultiva de Instrucción pública en reemplazo del Sr. Arnau.

Se dice también que dicha junta será aumentada con representantes de las diversas facultades de la Universidad Central é institutos de Madrid.

El Sr. Manzanedo ha solicitado una audiencia del presidente del Consejo de ministros, á nombre del Centro hispano-ultramariano, y tendrá lugar mañana á las diez probablemente.

Una pregunta suelta:

¿Quién ha pagado los trenes especiales en que fueron y regresaron los 130 radicales?

¿De qué fondos han salido los correspondientes valores?

Luz, luz, ministerio-calderilla.

Ayer á las tres se reunió en la sala de subastas del ministerio de Fomento la junta consultiva de Instrucción pública.

Probablemente disminuirá la mayor parte de sus individuos.

Los diputados que no han firmado el acuerdo de la mayoría, son los Sres. Cánovas del Castillo, Bugallá, Zaballero, La Sala, Manso, Mantilla, y otros que no recordamos.

Casi todos los gobernadores que cesaron al caer los radicales, como habíamos ya indicado, han sido repuestos en sus cargos; por acuerdo tomado ayer en Consejo.

No se confirma la dimisión de D. Cirilo Alvarez, ni entra en sus opiniones, al decir de un periódico, la idea de que los que visten la toga procedan de ese modo.

En el tren de Andalucía, que debe llegar hoy á las seis, viene el Sr. Montero Rios.

En la Bolsa de París del 14, donde hubo gran lucha entre alcistas y bajistas en fondos españoles, los últimos hicieron correr la noticia, pronto desmentida, de la abdicación de D. Amadeo en el duque de la Victoria, príncipe de Vergara. En Londres, los fondos españoles subieron al saberse el advenimiento del Gabinete Zorrilla.

Hasta el Consejo de hoy, á que podrá asistir el señor Montero Rios, han quedado pendientes los nombramientos de Gracia y Justicia.

Parece que los Sres. García Cabrera, Padial y Olafeta van á ser nombrados oficiales de la secretaría de Guerra.

El general Lesca se ha embarcado en Olaveaga (Bilbao) para Francia, con objeto de tomar las aguas de Vichy para restablecer su salud bastante quebrantada.

El 20 del mes próximo pasado, se encargó del gobierno político y presidencia del ayuntamiento de la Habana el Sr. Zabala, habiendo cesado en dicho cargo el Sr. D. Juan José Moreno.

Según tiene entendido *La Correspondencia*, una de las primeras medidas que adoptará el Gabinete será la reposición de los ayuntamientos y diputaciones provinciales y se buscará la fórmula para que no continúen los procedimientos que, por acuerdo del Consejo de Estado, se siguen en las audiencias contra algunas comisiones permanentes y diputados provinciales.

Se han acordado los nombramientos del señor Socas para la dirección de infantería; Primo de Rivera, para la de artillería; para la de ingenieros, Pielain; para la de administración militar, Martínez Ploves, y para la de inválidos, Infante.

El arreglo del ministerio de la Gobernación se hará de la manera siguiente:

«Subsecretario, el Sr. D. Sabino Herrero; director de Comunicaciones, el Sr. Villavicencio; de Beneficencia, el Sr. Pélis y Valero, y de Administración el Sr. Romero Giron.»

Como prueba del cariño y de la consideración con que se tratan los coligados de Setiembre, copiamos el párrafo siguiente de *El Debate*:

«Con modestia genuinamente cimbría dice un diario ministerial que *hoy* el documento suscritor por las mayorías de ambas Cámaras insertándolo en sus columnas.

«Ese diario es *El Imparcial*. Pues bien; nuestra modesta opinión también es, que *El Imparcial* no puede dar ni quitar hora.

Es lo menos que podemos decir.»

En vista de las numerosas instancias elevadas al ministerio de Fomento en solicitud de que tengan validez académica los grados que se confieren por los claustros de las Facultades en parte oficiales y en parte libres, ó en las secciones de las mismas, establecidas en las Universidades que sostiene el Estado, se ha resuelto por aquella dependencia, con presencia de lo dispuesto en el art. 4.º del decreto de 14 de Enero de 1869, que se reconozca tal validez académica á los referidos grados, siempre que los ejercicios para obtenerlos se hayan verificado en la forma prescrita para los establecimientos oficiales.

Dice *La Epoca*:

«En Bilbao había sido muy mal recibido el Sr. Tosantos para gobernador de Vizcaya, atri-

buyéndolo á exigencia del Sr. Urquiza, el cual había indicado también candidato para la capitania general de Vizcaya, gobernador militar, etc., etc., y cuidó de avisar á los carlistas el nombramiento del Sr. Tosantos.

El *Irurak-bat* añade que la parte secreta de la cosa de Amorevía es muy curiosa, pero que por lo mismo que es secreta no puede decir más.»

El Sr. Fábregas de Medina, gobernador electo de Huesca, ha hecho dimisión de este cargo.

El mariscal de campo D. Gabriel Baldrich, capitán general de Castilla la Vieja, que acaba de llegar á Madrid, ha conferenciado esta mañana largamente con el ministro de la Guerra, acerca de los medios que conviene emplear para la completa pacificación de Cataluña.

Está acordado el relevo del general Lopez de Letona y brigadieres Soria Santa Cruz, Primo de Rivera y Ceruti de los cargos que desempeñan en los cuerpos de ejército que operan contra los carlistas.

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos diputados de oposición han estado hoy revisando con grande empeño los *Diarios de sesiones*, para buscar una frase que atribuya al Sr. Ruiz Zorrilla respecto á la duración de cada legislatura, suponiendo que su opinión había sido, no que las Cortes estén abiertas cuatro meses en cada año, sino que cada legislatura durara cuatro meses. No sabemos si habrán encontrado el texto.

En el largo Consejo que ayer celebraron los ministros, quedaron acordados los siguientes nombramientos de gobernadores:

«Albacete, Izquierdo Lopez; Barcelona, Fiol; Alicante, Lezama; Almería, Carrasco; Avila, Perez Gonzalez; Cadiz, Leiva; Orense, Calleja; Castellón, Rossell; Granada, Lomas; Guipúzcoa, Fernandez Flores; Jaen, Laque; Leon, Gonzalez Ruiz; Málaga, Borrell; Orense, Dieguez Amoreiro; Palencia, Alvarez Osorio; Pontevedra, Garagarza; Sevilla, Rolandi; Toledo, Moreno Portela; Valencia, Marquez, y Valladolid, Lobit.»

No es exacto, como aseguraban algunos periódicos, que los directores del Tesoro, Caja de Depósitos, Contabilidad y Deuda hayan dimitido sus cargos.

Los presidentes de las Cámaras harán saber al Gobierno la determinación de la mayoría de apoyar al Gabinete en la cuestión de presupuestos.

A la noticia dada por *La Correspondencia* de que el Sr. Martos no había podido recibir al cuerpo diplomático extranjero, por haber tenido que retirarse de la secretaría algo indispuerto, *La Prensa* que el embajador de Francia, después de preguntar por el ministro se hizo introducir ante el subsecretario Sr. Merelo, el cual no sabe el francés y no pudo contestar ni aun al saludo del diplomático.

La salisla del cuento está en que el Sr. Merelo ha sido director de Instrucción pública.

Pregunta un periódico:

«¿Es cierto que los radicales, que tratan de no perdonar á los infelices empleados de corto sueldo que no hagan declaración de radicalismo, respetarán en cambio el testamento del duque de la Torre?»

Algunas empresas de espectáculos que se reunieron en Capellanes para acordar lo oportuno sobre el nuevo impuesto que se les exige para la fijación de carteles, han dispuesto convocar á las demás á una junta que se verificará en aquellos salones mañana á las dos.

Hé aquí algunos detalles ampliando las noticias de la agencia Fabra acerca del naufragio del *Guadaira*, ocurrido el domingo á las siete de la mañana.

El expresado vapor, de la compañía Segovia de Sevilla, se hallaba á nueve millas del puerto de Marsella, frente al islote de Carri, cuando reventó la caldera, saltando y hundándose instantáneamente el buque.

Procedía de Barcelona y llevaba 26 tripulantes, de los cuales perecieron 11, incluso el capitán, maquinistas, fogoneros y servicio de cámaras. Llevaba además 58 pasajeros, de los cuales perecieron 44. Recogidos los demás por un remolcador que se hallaba casualmente á corta distancia, se reconoció entre ellos al segundo y al contramaestre. La mayor parte de los muertos son italianos y alemanes. No se conocen los nombres por no haberse podido recoger detalles ni haberse salvado documento alguno á bordo. El cónsul de España en Marsella, de acuerdo con las autoridades, ha tomado las medidas convenientes para recoger y socorrer á los naufragos.

Trátase por el Gobierno, según hemos oído, de aumentar la fuerza del arma de caballería.

SEGUNDA EDICION.

Los que se rean en otro tiempo de que los redactores de *La Iberia* fueran todos empleados, examinan ahora cuántos redactores de diarios radicales van á quedar sin destino.

De algo ha de servir el turno de los partidos en el poder.

Hoy han quedado rubricados los nombramientos de 27 gobernadores de provincia y de los directores de Gobernación.

Esta mañana han vuelto á reunirse los ministros en Consejo de diez á doce de la mañana, y es de suponer que se haya tratado de la cuestión de personas. Esto es lo que está hoy á la orden del día. Al ministerio de Hacienda aún no le ha llegado el turno.

El Sr. D. Mariano Ballesteros volverá al puesto de subsecretario de Ultramar.

En la dirección de Agricultura y Estadística entrará el senador Sr. Fontanalls.

El Sr. Ruiz Gomez ha presentado hoy sus proyectos reñísticos al Consejo de ministros; aunque no se dice sobre qué versan es de su-

poner que propondrá algún medio de sacar al Tesoro de la angustiosa situación en que se encuentra.

Esta mañana ha llegado el Sr. Montero Ríos, y ha recibido en la estación algunos visitantes. Ya se habla del desmoche que se hará con el personal de su departamento.

Se insiste en que para el puesto de mayor-domo mayor del palacio será nombrado un unionista, como para dar satisfacción a los conservadores. No sabemos si estos querrán recibirla.

Hoy se ha hablado de una nueva partida carlista levantada en la provincia de Cuenca.

El retraso de algunas horas que ha sufrido el tren del Norte, ha sido motivado por un descarrilamiento, en el que, afortunadamente, no han ocurrido desgracias.

La circular sobre orden público está en embrión.

Aún no se ha completado el ministerio radical y ya se habla de graves disidencias entre miembros y zorrillistas.

Cuestión de empleos.

Dícese que D. Amadeo ha tenido que oír muchas claridades de algunos diputados sagastinos que han ido a verlo.

También se dice que Topete ha prometido no volver a ser ministro.

¿De D. Amadeo?

Hasta ahí no llegan nuestros informes.

Muchos conservadores se muestran airados, quejosos, desechados y antináticos, como los radicales hace seis días. No tan francamente, sin embargo, como *El Imparcial* en la *Loca del Vaticano* y la *Política* en el artículo del aniversario del fusilamiento de Maximiliano.

El Gobierno se ha propuesto acabar con los unionistas.

Se asegura que habrá disolución, sí; pero antes de ella ocurrirá algo extraordinario que la haga forzosa e inevitable.

Los conservadores dicen también, que si los llamaran al poder no lo aceptarían. Lo dirán por si se quiere hacer la prueba.

Los gobernadores nuevamente nombrados han recibido orden de salir inmediatamente para sus provincias, desde donde remitirán relaciones proponiendo los nombramientos de empleos subalternos que han de ser preci-

samente reclutados entre el elemento radical de provincias.

En algunas provincias se han dado órdenes encaminados a preparar ya el terreno para las próximas elecciones: estas noticias, unidas a los artículos que hoy publica la prensa radical, han hecho comprender a los conservadores que aun dudaban de que D. Amadeo firmase la disolución, que la cosa va de veras y que el Gobierno no se fia de sus promesas de apoyo, a pesar de haber dado orden para que siga insertándose el acuerdo del Senado por espacio de ocho días en los periódicos unionistas y sagastinos.

El general Baldrich saldrá esta noche para Cataluña, a encargarse de la capitania general del Principado.

En su conferencia con el ministro de la Guerra, ha dicho a este con franqueza, que los datos oficiales acerca de la situación de Cataluña eran muy inexactos, y que sus noticias particulares arrojan un número mucho más considerable de carlistas en armas que los que presentan los partes del Gobierno, pintando la situación de Cataluña con muy negros colores.

Entre las varias peticiones que ha hecho, son las más importantes la de ocho a diez mil hombres que considera necesarios para dominar la insurrección y la de una fuerte suma de dinero.

El Gobierno no ha podido por ahora darle ni una ni otra cosa, y se marchará con la promesa de que se le remitirá en cuanto sea posible los recursos pedidos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 17.—Corre el rumor de que en breve se presentará a la Asamblea Nacional un nuevo proyecto de empréstito destinado a adelantar la salida de los prusianos del territorio francés.

A causa de estos rumores han bajado en la Bolsa los valores franceses.

Última hora quedaban:

El 3 por 100 francés a 54.40.

El 5 por 100 id. a 58.15.

El interior español a 25 3/4.

El exterior a 30.70.

LONDRES, 17.—A primera hora se hacia:

El exterior español a 30.95.

ROMA, 17.—En la recepción que tuvo ayer el Papa con motivo de celebrar el 26.º aniversario de su exaltación al trono pontificio, pronunció un discurso felicitando a los romanos que han seguido guardándole fidelidad.

Se reciben numerosos telegramas de todas partes del mundo felicitando al Pontífice.

BOLSA DEL DÍA 17 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27.30.

45, 25, 35, 30, 45 y 40; peguños, 27.35, 30 y 55.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32.45, 30, 40 y 45.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102.50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 74.60 y 55.

¡tem! en cantidades pequeñas, publicado, 74.80 y 60.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 83.25, 60 y 65.

De los tres venecientos, publicados, 85.25.

Obras públicas de 1.º de Junio de 1868, de 2,000 reales, no publicado, 62.50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 reales, publicado, 54.50, 40, 70 y 50; no publicado, 54.40 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 180.90 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 35.8 y al sol de 44.9.

Según los partes recibidos ayer llovió en Lugo.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid, 29,557 pesetas, y 01 céntimo.

Por el Banco de España se ha publicado, con fecha de ayer, el siguiente anuncio:

«El Consejo de gobierno ha acordado se pongan en circulación los billetes de la serie de 50 escudos de la nueva emisión, que lleva la fecha de 1.º de Diciembre de 1871.

En estos billetes, como en los de 400 y de 100 escudos de la expresada emisión, el papel es blanco, suave al tacto, de fina superficie y enajado de varios transparentes, en cuyo centro hay un óvalo que encierra una cabeza de color oscuro y una faja por encima en la que resalta una B y una E por color. En la orilla derecha del billete va colocada una hebra de estambre, color amarillo, inyectada en el mismo papel, que aparece se percibe por el anverso, cuando por el reverso aparece en unos trozos, ocultando a otros, formando como hilanes; debiendo cerciorarse el público de que en estos trozos no está adherida la hebra por ninguna materia extraña al papel, ni colocada en hojas diferentes y sobrepuestas, sino inyectada dentro de la misma masa.

Estos billetes llevan el reverso en blanco, para evitar que la estampación oculte los transparentes del papel.

Siendo la hebra una parte integrante del billete, se recomienda al público que no admita en sus transacciones los que carezcan de esta contrasena.

El consejo de gobierno ha dispuesto también que en lo sucesivo sean recogidos y cancelados desde luego todos los billetes manchados, rotos o deslucidos por el uso.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 19 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, números del 1,726 a 1,750 de sorteo.

A las cinco y media de ayer mañana ocurrió en la calle del Salitre un incendio que, aunque de poca importancia en sí mismo, ocasionó la muerte de dos niñas de corta edad, por ignorar los vecinos y demás personas que acudieron a socorrer que se hallasen en la casa las infelices criaturas.

Durante el mes de Mayo han sido exportados de Santander para América 29,216 barriles y 7,169 sacos de harinas; para la Península 23,940 sacos y 2,510 barriles de harina y 4,570 sacos de trigo, y para el extranjero 351,000 kilogramos de trigo.

La Gaceta de ayer publica un aviso a los navegantes, que se refiere a diversas costas del Adriático, Mar Negro, Mar de Azof, Atlántico

septentrional, golfo de San Lorenzo y Mar del Norte.

Dicen de Santa Cruz de Tenerife que se ha dado principio a la exhumación de los restos de las víctimas que ocasionó entre los habitantes de Las Palmas el estéril de 1851.

Días pasados voló a la salida de la Ollería uno de los coches que hacen la carrera entre Jativa y Valencia, resultando un viajero con una pierna rota, una señora lesionada en la cara, y otros varios contusos. Los viajeros eran 26; se calcula el peso que llevaba en 160 arrobas. El mayoral quedó en un estado lamentable.

Los sicilianos creen sinceramente que la presencia de un príncipe de la casa de Saboya en su país es señal siempre de un fenómeno nefasto. Véase, como muestra, la curiosa estadística que han formado a este propósito los napolitanos:

1860. Primer entrada de Víctor Manuel: un diluvio impidió los festejos y destruyó los costosos preparativos que se habían hecho para recibirle.

1863. Segunda entrada del rey: diluvio, truenos y rayos, que matan ocho personas.

1865. Vuelve el rey: cólera.

1866. Llegada del príncipe de Carignano: hundimiento en Pozzo-Falcone: casa sepultada, con muerte de algunos centenares de personas.

1867. Llegada del príncipe Amadeo: vuela el polvorín de Panisillo; y perecen 50 personas.

1869. Nacimiento de un príncipe: hijo del príncipe Humberto: lluvias torrenciales que destruyen todos los preparativos, inundaciones, etc.

1872. Vuelve Víctor Manuel: erupción del Vesuvio con todas las desgracias que son conocidas.

El sábado se verificó en la sociedad Económica Matritense la reunión preliminar de la comisión que, esta ha nombrado para que en unión de la junta directiva del instituto para huérfanos e invalidos del ejército y armada, se lleve a cabo la mayor brevedad su principal arbitrio, esto es, la creación en Madrid de una palacio exposición universal permanente. En esta junta se leyó la memoria y reglamento del instituto, como igualmente las bases para la colocación de acciones del palacio exposición.

Ocurrió en el departamento del Euro-et-Loire (Francia) un suceso que, según aseguran correspondientes, podrá tal vez ocasionar algún serio disgusto. Un inglés naturalizado en Francia, poseedor de cuatro leguas de Dreu dos fábricas de tejidos en las que se ocupan 4,000 obreros franceses. Antes de la guerra trabajaban en ellas un centenar de alemanes, y ahora reclaman volver a sus antiguas tareas con beneficio del propietario; pero los obreros franceses se oponen a que los alemanes sean recibidos en los talleres, y de aquí un conflicto que no se sabe cómo terminará.

Los alemanes, para que cese el conflicto, han pedido su naturalización; no se sabe si esta petición será favorablemente acogida.

Dice *El Eco de Palma*:

«En la villa de la Independencia, más conocida por su primitivo nombre de Ray-Bantos, reside hace algunos años, creemos que desde que se fundó aquella villa, un vecino laborioso, anciano, padre de familia, de nacionalidad inglesa, llamado Guillermo Hammet.

Este hombre científico, que ha sido el que ha tenido el gusto y la constancia en la delineación de aquella villa, se encuentra ocupado siempre con el compás y la regla.

Como buen matemático, ha contraído su atención y una paciencia extrema a llevar a la práctica un sistema de cálculo basado en el sistema decimal, y deseoso de poder llegar a establecer la cuadratura del círculo.

«Se ha servido de los 360 grados para establecer su punto de partida.

«Por una ingeniosa combinación y por la laboriosa tarea de un cálculo matemático minucioso, ha establecido el resultado que corresponde a cada fracción del círculo, según el número de partida.

«Combinados todos los sistemas monetarios, de interés, etc., etc., de modo que ha hecho construir una mesa de madera y ha dibujado en ella el sistema.

«Una parte de esta mesa es giratoria.

«La precisión del cálculo es tal que no se pierde en cualquier cantidad en apreciación.

«Esta mesa se presta a toda clase de cálculos, ya sean mercantiles ó como de estudio para los colegios.

«En un establecimiento bancario ó de cualquier clase que tenga muchas operaciones que practicar al día, y que por medio de la pluma, siempre fallible, pueda emplear una hora de trabajo, con la comodidad de este mueble, empleará a lo más un cuarto de hora y con la seguridad de la exactitud.

«Hemos probado con cálculos simples y nos ha dado un resultado exacto.

«Igual operación hicimos con números y duplicadas complicaciones y nos dio el mismo resultado de la exactitud.

«Ultimamente hemos probado con los logaritmos y el resultado ha sido infalible.

«El Sr. Hammet se encamina a llevar una de estas mesas a la exposición de Londres, y estamos seguros que allí se le dará un importante merecimiento.

«Es digno de protección un hombre que a los últimos años de su vida está contrito a un trabajo intelectual que necesitara una memoria joven para poderlo poner en práctica.

«Así es que podemos clasificar por una curiosidad ignorada la ventajosa colocación que ha dado el Sr. Hammet a su sistema.»

Dice un periódico de Málaga:

«De nuevo ha quedado suspendido el paso de toda clase de trenes por el viaducto del camino de hierro, verificándose los trabajos de consiguientes, en consideración a las condiciones de inseguridad en que se encuentra dicho viaducto, determinadas por los desperfectos causados en el mismo.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY Santos Marco, Marceliano y Ciríaco y Santa Paula.

SANTOS DE MAÑANA. San Gerónimo y San Probasio, y Santa Juliana de Falconeri.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervos de María, donde se celebrará a Santa Juliana de Falconeri con Misa mayor y sermón, que predicará D. Juan Beltrán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ramón Garrañá.

Continúa en la parroquia de Santiago la novena de Nuestra Señora de la Salud, y predicará en los ejercicios D. Baltasar Santa María.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Buen Suceso en una iglesia, ó la de la Visitation en las Salas Nuevas.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMÍREZ,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, pituitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrietas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamiento, parálisis, diabetés, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de debilidad que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe: ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Pliskout, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sainle Romaine des Isles.—Londre sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. H. y. 1872, se encuentra gozosa y en una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido preparando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios penosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cueros la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubey, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Septiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad a los profesores de medicina y cirugía.

Podrá cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien a vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—11 v.)

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS de DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predi-

cadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Orlega, farmacéuticos.

LA PRESERVACION PERSONAL

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos.

Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

FAUDUD CALMANN

AGUA INOFENSIVA, devuelvo inmediatamente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 45 rs.—DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, Faubourg Saint-Denis, 19, París. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolventes y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para promover los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merced a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs.

Fábrica, rue de Latran, núm. 4, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias.

(A.)

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

GRAJEAS-ESENCIA

inyección de A. DE SIBORD.

Las GRAJEAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COBALTA y del COBRE. Son óntanas los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola contenida en una feliz asociación los principios más activos del COBALTA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD ET DOL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Orlega.

(Núm. 3,537.)

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fábrica de Martín, hijo, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices J. sosa y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarla.

En París, Martín, fils, 44, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, a 45, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicito francés a la fama de los Bujos Bujos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar